

VANGUARDIA

DIARIO DEL EJERCITO DE LEVANTE

AÑO II DOMINGO 17 DE JULIO DE 1938 NUM. 195

5 aviones más derribados en combate aéreo

En la zona de Tales ocupamos Vértice Picayo El enemigo ha continuado su fuerte presión

EJERCITO DE TIERRA LEVANTE
Las fuerzas invasoras, que en las últimas horas de ayer consiguieron ocupar Albetosa, han continuado hoy su presión, apoyadas constantemente por la aviación extranjera, luchándose con gran intensidad en las cercanías de San Agustín.

En la zona de Tales, las tropas españolas ocuparon brillantemente vértice Picayo. En combate aéreo contra veinte aparatos de bombardeo y quince «Meisserschmidt», nuestros cazas derribaron cuatro aparatos: un trimotor, que cayó

en las cercanías de Nules, fuego de nuestras armas de dos «Meisserschmidt», cerca de Alcora, y otro caza alemán, también en las inmediaciones de Nules. Nosotros perdimos dos cazas, cuyos pilotos se arrojaron en paracaídas, en territorio leal.

Ha sido derribado por el fuego de nuestras armas de tierra un aparato de bombardeo enemigo. **EXTREMADURA** Un ataque enemigo a algunos de nuestras posiciones del sector de Montero, fué rechazado totalmente. En los demás frentes, sin noticias de interés.

EL ENLACE



ELEMENTO para la VICTORIA

Resistencia y contraataque!

Resistencia tenaz, inquebrantable, hasta la muerte; resistencia continua para desgastar y deshacer el poderío enemigo; resistencia en cada accidente del terreno, sabiendo aprovechar hasta el máximo, clavándose firme tras cada árbol, cada acequia, cada piedra, cada retama...

Y contraataque inmediato, contraataque decidido y audaz, de cara al enemigo, buscándole firmemente para desgastarle con nuestras armas; contraataque para terminar de destrozar al invasor, después de agotarle ante nuestra resistencia.

Los soldados del Centro regalan 1.500 kilos de pan al pueblo madrileño

Madrid, 16.—El Ejército del Centro ha donado al Ayuntamiento madrileño 1.500 kilos de pan, para distribuirlo entre la población más necesitada, suministrando 50 granos a treinta mil raciones en las cartillas de abastecimiento. Las circunstancias impiden hacer una demostración mayor de cariño al pueblo de Madrid, en ocasión y para conmemorar el segundo aniversario de la lucha armada por la independencia y la libertad.—Efebus.

Aprovechando las páginas de VANGUARDIA, ponemos en conocimiento de todas las Unidades del Ejército de Levante, que se ha constituido en el Comandante de este Ejército, la Secretaría técnica de cultura física, con el fin de incrementar, en la medida que sea posible, la gimnasia y los deportes entre los combatientes.

Rápidamente iremos a la creación de cuadros de instructores de cultura física, para que, desde el Cuerpo de Ejército hasta el batallón, tenga quien se preocupe de la capacitación física del soldado. Teniendo en cuenta que cada instructor ha de ser ejemplo, en todo momento, del combatiente ideal y ayuda eficaz del mando político, militar.

Es preciso que todo soldado que haya sido deportista, se ponga en contacto con el comando de su Unidad y le comunique que puede actuar de monitor, en provecho de los demás camaradas. Al mismo tiempo se avisará a los comandos que comuniquen con toda urgencia a esta Secretaría, si en su Unidad disponen de instructores, o bien desean que sea instruido algún soldado de la Unidad.

Los cuadros se distribuirán de la siguiente forma: un delegado por Cuerpo de Ejército, otro por división y uno por cada brigada y batallón. Siendo susceptible de aumentar sobre la marcha el número de instructores hasta llegar al de compañía.

Ha estado siempre en el ánimo de nuestro comando, camarada Ortega, el poder dotar a los soldados de nuestro Ejército de una mayor capacidad física, o bien de proporcionarles, cuando están en descanso, algún entretenimiento sano, como es el deporte.

No hay que olvidar que las guerras de todos los tiempos, pese a los grandes descubrimientos de las máquinas mortíferas, tienen al hombre como base esencial de la lucha.

Es necesario darle al soldado una resistencia capaz de poder acompañar y superar, a veces, el funcionamiento de dichas máquinas. El soldado es el cerebro que guía al aeroplano, al tanque, o al que acciona al fusil y a la ametralladora, pero no es suficiente con que tenga la inteligencia de

EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER S. E. el Presidente de la República hablará el 18 de Julio por radio

Barcelona, 16.—Bajo la presidencia del doctor Negrín se ha reunido el Consejo de Ministros, a las once, terminándose a las doce y media.

A la salida, el ministro de Agricultura facilitó la siguiente nota: «El Consejo se reunió en la mañana de hoy, para tratar, entre otros asuntos, de la conmemoración del segundo aniversario del

glorioso levantamiento popular en defensa de la legitimidad del Estado español, de la independencia política y de la integridad territorial de España.

El Gobierno de Unión Nacional; que siente el orgullo de aquella fecha inolvidable y una gratitud sin límites a cuantos en estos dos años, en los frentes y en la retaguardia, han asombrado al mundo con su ejemplo de decisión, sacrificio y responsabilidad, estima que su conmemoración deba ajustarse al tono de sobriedad que preside toda la conducta del pueblo español en uno de los momentos más excelsos de su Historia, autonomizando, en consecuencia, cuantos actos de este carácter se hayan organizado en locales cerrados y prescindiendo, en razón de las circunstancias, de manifestaciones de otra naturaleza, aparte de las ceremonias de procesión de bandera y otras debidamente autorizadas ya por el Consejo de Ministros.

Doña María Rodríguez, madre de los heroicos hermanos Galán, en Barcelona

Barcelona, 16.—Ha estado en el cementerio del sudoeste, doña María Rodríguez, viuda de Galán. Le acompañaron, en la visita, el jefe de la Comandancia de Carabineros, teniente coronel Jarrillo, relator Enrique Dueñas y varios amigos más.

La madre de Fermín Galán acudió al cementerio para depositar un hermoso ramo de flores en la tumba de Maciá.

Al llegar a Montjuich la respetable dama fué cordialmente acogida por el gobernador militar, comisario político y varios jefes y oficiales, quienes la acompañaron a visitar la celda que ocupó su hijo desde el 23 de abril.—Efebus.

Se complace en anunciar oficialmente que el día 18, y a tal hora que oportunamente se señale, su excelencia el señor presidente de la República se dirigirá por radio a la nación española.—Efebus.

Con el esfuerzo de todos Ganaremos también la batalla de la cosecha

Barcelona, 16.—La Junta Superior de Ración está recordando a las provincias del interior para resolver personalmente cuantos problemas plantea la falta de cereales en el presente momento.

Las impresiones que adelanta al Ministerio dicha Junta son en extremo satisfactorias, pues las cebadas están ya recolectadas casi en su totalidad y del trigo hay una buena parte, pasando, en algunas provincias, del 40 por 100.

El trigo es completo mercado a la buena disposición de todos, habiendo emprendido juntos las faenas del campo, los campesinos y los penados, puestos a disposición de las Juntas Provinciales, según la orden de la Subsecretaría del

Ejército de Tierra, que ha sido eficazísima, al crear unidades militares, debidamente encuadradas, para ayudar al agricultor.

También han cooperado en el éxito las dos Centrales Sindicales que, con verdadero entusiasmo, han puesto al servicio de este trabajo, tan importante para la economía de la República, todo cuanto son y pueden en sus organizaciones campesinas.—Efebus.

Barcelona, 16.—Se reciben noticias del excelente resultado que en las provincias del interior ha dado la cosecha del trigo «Mantana», preconizada por la Comisión Nacional de Ordenación de Cultivos, que impidió, sin reparar en sacrificios, gran número de toneladas para emplearlas en la sementa, considerándolo como trigo de ciclo corto.

Estas noticias han resultado tempranas, resistentes y abundantes, por lo cual los agricultores están muy satisfechos y se disponen a colaborar con el Ministerio que ha dado las oportunas órdenes a su servicio para retirar la mayor cantidad posible del «Mantana» cosechado, a fin de que no sea preciso volver a importar tan beneficiosa semente.—Efebus.

CULTURA FISICA EN EL EJERCITO

Para la buena marcha de las máquinas, sino que también hay que sacar de ellas el mayor rendimiento posible.

¿Cómo conseguir buenos resultados?

Se conseguirán mediante una buena preparación física. Existen ejercicios de gimnasia que no proporcionan mayor fuerza muscular al hombre, pero sí que le dotan de una agilidad de movimientos que suplen la falta de una musculatura abultada. Por lo tanto, cuanto mayor soltura tenga el soldado, menor desgaste físico tendrá y el cansancio aparecerá más tarde.

En la guerra, la fuerza dirigida por el arte militar y aplicada por la actitud disciplinada del soldado, alcanza el triunfo de los ideales; en la paz, los organismos débiles son flacos y enfermos, siendo los fuertes, físicamente educados, los que consiguen vida próspera y alegre.

SIXTETANIA TECNICA DE CULTURA FISICA DEL COMANDO DEL EJERCITO DE LEVANTE



Ha llegado la hora de la comida en el frente. Hay que preparar los platos, porque el porol espera humilde.

INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA



NUEVO TRUCO

—¿Cómo! Usted no era la semana pasada sordo-mudo?
—Sí, pero eso me impedía reclamar cuando me daban monedas falsas.

El Subcomité Nacional de la C. N. T. acuerda dirigir un saludo al Ejército

Valencia, 16.—El Subcomité Nacional de la C. N. T. ha celebrado reunión ordinaria.

Se leyó una circular dando cuenta del plan de boicot de los productos aplicados a la guerra y destinados a los países fascistas, elaborado por la A. I. T., y que fue remitido a la consideración de la F. S. I. con la propuesta de celebrar un pacto entre las dos internacionales.

Se dió cuenta de haberse constituido el Subcomité Nacional de Aragón, que estará representado en el Subcomité Nacional por el compañero Mosteló.

Se acordó enviar un saludo y un representante al acto que se celebrará mañana en homenaje al Ejército español.—Fébus.

Confirmación de destinos del "Diario de Defensa"

Barcelona, 16.—El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa" publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Confirmando en sus actuales destinos a los jefes recientemente ascendidos: teniente coronel de Ingenieros don Ramón Artorell, Juan Castellano Gallego, José Rojo Oliver, a las órdenes del jefe del Ejército del Este el primero, y a las órdenes del jefe del Ejército de Levante, los dos segundos y el mayor de infantería José Parejo Molina al cuadro eventual del Ejército de Andalucía.

Concediendo la pensión de la cruz de la extinguida orden de San Hermenegildo, al coronel de infantería José Pontón Palomó, al teniente coronel Luis Herrá Gil y al mayor de infantería Julio Nade Creus.

Estableciendo cursos de capacitación para los oficiales habilitados de infantería de marina, al objeto de que puedan obtener los empleos efectivos de "tenientes en campaña".—Fébus.

La Comisaría del Centro de Madrid, a los obreros de Sagunto

Valencia, 16.—El subdirector de Seguridad ha recibido un pliego suscrito por los funcionarios de la Comisaría del Centro de Madrid, en homenaje a los trabajadores de Sagunto. El pliego ha sido remitido al alcalde de la heroica villa.—Fébus.

Una emisión de 250 millones de plas. de la deuda del Tesoro

DISPOSICIONES DE LA "GACETA"

Barcelona, 16.—La "Gaceta" publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Decreto disponiendo que la Dirección general del Tesoro, Banca y Ahorro emitirá, con fecha 18 del corriente mes de Julio, obligaciones de la deuda del Tesoro por la cantidad de doscientos cincuenta millones de pesetas, reintegrables en el plazo de dos años, que se aplicarán a cancelar, a la par las que se hallen en circulación por igual cantidad, emitidas al plazo de cuatro años por decreto de 13 de Junio de 1934, cuyo reembolso no haya sido realizado hasta el día 13 Julio.

«Aquí se ve que es todo el pueblo español el que está en lucha contra Italia y Alemania»

«Estamos asombrados de la organización que existe en el Ejército»,

declaran los estudiantes ingleses al regresar a su país

Barcelona, 16.—Antes de que abandonen España, hemos tenido ocasión de hablar con los estudiantes ingleses.

El presidente de la Comisión nos ha dicho: La impresión que hemos recogido de la visita a Cataluña es auténticamente maravillosa. Es preciso venir a España para comprender toda la verdad.

Hace unos meses, los fascistas daban por terminada la guerra con su triunfo.

Ahora, al ver el valor de los soldados españoles, y, sobre todo, al recorrer los frentes, comprendo uno lo fantástico de tal aseveración. Aquí se ve que es todo el pueblo español el que está en lucha contra Italia y Alemania. No se ve aquí, en ninguna parte, la menor ingerencia de elemento extranjero y vemos con claridad que la No Intervención es exclusivamente contra la República española.

Luego, refiriéndose a la visita que han hecho a los frentes del Este, ha manifestado: Estamos asombrados de la organización que existe en el Ejército y el valor y el ánimo de que dan muestras los soldados. En vuestro Ejército existe un gran espíritu democrático, a la vez que una perfecta disciplina. Después de haber hablado con los jefes y soldados, y ha-

ber observado los trabajos instructivos que realizan, la opinión que hemos sacado de todo ello es la siguiente: En el Ejército hay una gran confianza, mejor dicho, una gran seguridad en el triunfo. Todos están llenos de un gran sentido patriótico y el principal impulso que les guía es el de luchar por la independencia de su Patria. Lo repetimos, estamos asombrados de la moral y del espíritu de valentía que anima a los soldados españoles.

En cuanto a la vida de la retaguardia, es una gran obra la que el Gobierno está llevando a cabo, al proporcionar cultura y educación a la juventud.

Un Gobierno que en tiempo de guerra da un paso hacia adelante en la organización de la enseñanza que existía y aumentar las actividades culturales, es un auténtico Gobierno democrático, que representa y da satisfacción a los anhelos del pueblo.

Refiriéndose a los bombardeos de ciudades abiertas, dice que estos bombardeos, sin excusa posible, han hecho que en Inglaterra, una parte de la opinión, que le era favorable a los fascistas, se haya vuelto contra ellos.

Asimismo, en mi país—añade—ha impresionado mucho la decisión del Gobierno español de no

ejercer represalias contra las ciudades que se encuentran en la zona en poder de los fascistas. Lo que nosotros no sabemos es que los aviones del Gobierno vuelan sobre esas ciudades y lanzan proclamas dando a conocer la verdad de la lucha que se libra en España. Esto lo diremos a nuestro regreso.

Ha terminado manifestando que desea fervientemente la victoria del pueblo español, porque, además de merecerla, será beneficiario para la paz de todos los pueblos.—Fébus.

MISERABLES ACAPARADORES Se hallan ocultas pieles por un valor de dos millones de pesetas

Barcelona, 16.—Agentes de la Comisaría del Centro, sabedores de que en un almacén de la calle de Marina, número 300, se guardaban clandestinamente pieles en gran cantidad, procedieron a efectuar un minucioso registro, encontrándose 84 fardos con 300 pieles de cabra cada uno; 60 fardos de 135 pieles de cabra, gran cantidad de plaza y otros objetos de valor. Todo lo incautado tiene un valor aproximado de dos millones de pesetas.

Se ha comprobado que lo incautado por la policía hace tiempo que se había ocultado en el almacén de referencia, para ser echado al mercado una vez cesa de una considerable alza en el precio.—Fébus.

Justicia, siempre justicia

Barcelona, 16.—Los Tribunales especiales de guardia, en juicio celebrado por alta tracción se han declarado incompetentes para juzgar a un procesado por ser menor de dieciocho años y mayor de dieciséis, acordando, según lo dispuesto en la ley, entregarlo al Tribunal de menores.—Fébus.

En pocos días, el pueblo argentino recauda lo suficiente para regalarnos 200 ambulancias

Madrid, 16.—Como consecuencia del manifiesto lanzado por la Junta argentina de médicos para iniciar una campaña en pro de una

ayuda al Gobierno legítimo de España, dotándolo de varias ambulancias para el Ejército que lucha por la independencia de la Patria, el 3 de junio se pudo lograr una magna reunión en la que estuvieron representadas todas las entidades médicas del interior de la República.

Se acordó la intensificación de la suscripción para dicho fin. Pocos días después las recaudaciones fueron tan nutridas que, el 23, en la localidad de Ayelluneda, provincia de Buenos Aires, se había reunido la cantidad suficiente para la adquisición de una ambulancia que llevará el nombre de "Ciudad de Ayelluneda". Muy pronto, otras muchas localidades, podrán hacer lo mismo.

Se calcula, sin temor a equivocarse, que la memorable fecha del 18 de julio, en que se cerrará la suscripción, se habrá recaudado lo suficiente para la adquisición de 200 ambulancias, cuando menos. Solamente en tres provincias, Santa Fe, Córdoba y Mendoza, la suma obtenida sobrepasa de 50.000 pesos argentinos.—Fébus.

UN ACTO EN GUADALAJARA En memoria de Isabel Romero

Guadalajara, 16.—Organizado por la Federación de Sindicatos Unicos de Guadalajara, se celebró un acto para honrar la memoria de Isabel Romero.

Asistieron el gobernador señor Cazorla; el comisario de cuarto cuerpo de Ejército, el periodista Eduardo de Guzmán, rector de "Castilla Libre" y el "C. N. T.". Prádas, los cuales hicieron una semblanza del compañero caído hace un año.—Fébus.

Un manifiesto a los valencianos

Valencia, 16.—Suscrito por el Frente Popular, gobernador de Valencia, S. I. A., A. J. A. y S. I. T., se ha publicado un manifiesto dirigido a los valencianos, con motivo del segundo aniversario de nuestra lucha y alentando a estos momentos graves para delante, a resistir los embates del enemigo hasta lograr la victoria que consolide la independencia de España.—Fébus.

La próxima reunión de la Conferencia de la Paz

REUNION EN EL PARLAMENTO, PREPARATORIA

Barcelona, 16.—En el Parlamento de la República y presidiendo Martínez Barrio, se han reunido los diputados que, representando a los diferentes grupos, han de acudir a la capital francesa para intervenir en la conferencia de la paz. También estuvieron presentes el Comité central de ayuda a España y representantes del Frente Popular Nacional y otros.

Se tomaron diversos acuerdos de orden práctico y algunos de importancia vital.

También se decidió que todos los grupos se reúnan bajo uno solo, que presida Martínez Barrio, y del cual sea secretario el que lo es del Comité de ayuda a España, señor Ayuda.

Todos se reunirán en París dos días antes de comenzar la conferencia para estudiar y trazar el plan de acción de sus intervenciones.—Fébus.

Más estudiantes ingleses que quedan admirados de nuestro espíritu

Valencia, 16.—Procedente de Barcelona ha permanecido unas horas en Valencia la Delegación de estudiantes ingleses que visita la España.

Han podido convenirse de la normalidad absoluta en que se envuelve la ciudad y de constatar el magnífico espíritu que anima a la retaguardia.

Esta misma tarde salieron los estudiantes hacia otros lugares de la zona central.

Les acompañó en su viaje el comisario general de la U. F. E. T. Muñoz Sany, quien aprovechará la circunstancia para entrevistarse personalmente del estado de la F. U. E. en nuestra zona.—Fébus.

EXTRANJERO

Mal día para los aviones nipones. No les dejan asensinar y encima les derriban dos aparatos

Hankou, 16.—La aviación nipona intentó hoy un nuevo raid sobre Hankou y el aeródromo. Diez u ocho aviones japoneses de bombardeo y nueve de caza intentaron volar sobre el casco de la ciudad, pero tuvieron que huir por el fuego de las baterías antiaéreas.

Cuando se disponían a bombardear el aeródromo, les salió al paso una escuadrilla de aviones chinos los cuales entablaron combate logrando derribar a dos aviones japoneses.—Fabra.

Los dirigentes soviéticos en su puesto

Moscú, 16.—La primera reunión del Comité Supremo fue echado por tierra diversos rumores, circulados recientemente, sobre la detención o caída en desgracia de algunas personalidades.

En efecto, en la tribuna diplomática se encontraban la esposa de Litvinof y su hija, y el mismo Litvinof se hallaba entre los miembros del Gobierno.

Detrás del vicepresidente de la U. R. S. S. se encontraba el jefe del que se decía que había sido detenido.—Fabra.

En Suiza, las juventudes democráticas católicas y socialistas, actúan juntas contra los nazis

Zurich, 16.—Las juventudes democrática, católica y socialista, reunidas, han hecho fracasar una reunión hitleriana, organizada por el partido nazi de Suiza.

Previamente solicitaron la prohibición del mitin, lo que las autoridades no pudieron hacer, con arreglo a la Constitución. Entonces, las juventudes ocuparon por completo el local y los hitlerianos tuvieron que retirarse, en medio de los gritos e imprecaciones de los antifascistas. Los reunidos votaron entonces una resolución pidiendo la prohibición de todas las manifestaciones de alta tracción contra la democracia y la independencia de Suiza.

La policía se incautó de las banderas con la cruz gamada.—Fabra.

AHORRAR TIEMPO Y MUNICIONES

(COMO DISPARAR CONTRA UN GRUPO DE ENEMIGOS QUE CORRE O AVANZA)

DIALOGOS MILITARES. - Por Ricardo

Luego de varios intentos enemigos de avance, los nuestros iniciaban el contraataque.

—¡Vamos por ellos, compañeros!

Con qué ganas los soldados del Ejército popular se lanzaron

—¡Mucho cuidado con tirar al montón!

Y desde las trincheras reconquistadas, nuestros muchachos se dedicaron a cazar con su fuego a los soldados adversarios.

—No hay que tirar al montón; hacer eso es perder cartuchos en balde.

—Desde luego. A mí no se me olvida lo que me enseñaron. Justo Piñeiro, pregunta:

—Pero ¿lo haces solamente por eso, porque te lo enseñaron?

—¡Hombre! Porque me lo enseñaron y porque me convenzo, cada vez más, de que no es así como debe tirarse.

—Eso me gusta un poco más, ¿verdad?

—¡Si está clarísimo que tirar contra un montón de hombres que corren es inútil del todo!

—Para ti, sí; pero no para todos. Siempre hay alguno que pierde cartuchos tirando en tonto. «Disparando contra el montón, a alguno le da, piensas, sin fijarse en que decir eso es una grandísima tontería y nada más.

—¡Pero una tontería de las de más bulto! Recuerdo muy bien lo que me enseñaron mis jefes: «No hay que tirar nunca al montón. Es preciso escoger un enemigo y perseguirlo con tiro de precisión, hasta dejarlo fuera de combate».

—Olvídate algo. De todo el montón hay que escoger, mejor que nada, el que vaya a la cabeza, no perdiendo de vista tampoco a los rezagados.

Ha terminado, por el momento,

la pelea y ahora nuestros soldados se dedican a recoger el material abandonado por el enemigo en su vergonzosa fuga.

Mientras con otro camarada transporta a lugar seguro una

ametralladora, que momentos antes pertenecía al adversario, Piñeiro dice:

—Figúrate que los combatientes contrarios se vienen ahora de nuevo contra nosotros. Nos colocamos en las trincheras, y otra vez a esperarlos... ¿Cómo dispararías tú contra un grupo que avanzase contra tu puesto? ¿Tirarías contra todo el grupo?

—¡Eso sería hacer el idiota! Yo seguiría con el fuego de un solo enemigo, sin dejar de dispararle hasta que cayera. Nunca dispararía sobre los enemigos dirigiendo el fuego tan pronto contra uno como contra otro, porque hacer eso no sería más que perder el tiempo y las municiones.



contra los combatientes contrarios! Durante mucho tiempo, ellos habían esperado este momento para lanzarse contra los invasores, que, por fin, llegaba.

—Somos mejor que la infantería contraria, había afirmado, días antes, el comisario a sus hombres. Ahora, durante el contraataque, se demostraba esta verdad. Poco más tarde de iniciado éste, nuestros soldados pudieron gritar:

—¡Corre, el enemigo corre!

Efectivamente, el enemigo corría como los combatientes republicanos no le habían visto correr nunca.

Entonces, el capitán Rodrigo advirtió:

¡ADELANTE LOS COMISARIOS DE COMPAÑÍA!

Cada día que pasa se va llenando de gloria el Comisariado, con la eficaz labor de sus componentes.

El delegado de compañía, que convive con ella, que sigue con entusiasmo los adelantos de veinte cincuenta hombres, que estudia la psicología de los mismos, es uno de los factores más importantes del Comisariado, que, con su conducta ejemplar, mantiene el espíritu vivo, no ya del Comisariado, sino del Ejército, en todas sus situaciones.

El delegado político de compañía no es el charlatán del momento, como en ciertos casos son los delegados, calificativo que resquebraja en parte su moral. El delegado, cuya agitación de trabajo le convierte en fuente de información en todos los órdenes, tiene una misión que cumplir más alta, más elevada que la que le exige el desviado calificativo anteriormente expuesto. Yo, que soy muy de cerca a los delegados, se muy bien la misión que tienen que cumplir y que cum-

plen; por eso les dedico estas líneas, estimulando su trabajo.

A cada hora que transcurre se hace más imprescindible el delegado en la compañía, reflejo de la misma, roca inquebrantable donde chocan todas las vicisitudes de cenizas y mar de hombres y fiel colaborador del capitán de la compañía para la vida de las cosas.

Prueba de abnegación incondicional es el hecho de haber muchos delegados de compañía con diez y más meses de actuación, sin haber sido reemplazados en nada, y que aún actúan con el mismo fervor, lleno de entusiasmo, que en los primeros momentos en que fueron designados.

El Comisariado y el Ministerio de Defensa Nacional son concededores de estas cualidades de los comisarios delegados de compañía, ¡que se tenga para ellos el trato que merecen!, COMISARIOS DELEGADOS DE COMPAÑÍA: ¡adelante hasta el final!

MANUEL SOLER, Comisario del 62 Batallón



ESCRIBEN LOS COMBATIENTES

Tormenta en las trincheras

Después de días de sol y tormentas de metrallas, días de lluvia y de tormentas de agua, granizo, con truenos y rayos de verdad, desatada, parece que quieren poner a prueba el agua y la voluntad de los luchadores antifascistas.

Dois días cayendo agua sin parar y dos días nuestros hombres resistiendo impávidos el agua, a la intemperie, como resaca las bombas y la metralla, que tampoco falta.

Formidable espíritu; no es extraño que los chicos estén desconcertados. Ellos no comprenden esto. Ellos aman, aprovechando o tratando de aprovechar estas circunstancias para atacar, hasta el punto de intentar cinco veces, en toda la línea, en una noche, y, claro, pensando que es un comidón, se hacen como locos a por una posición que creen abandonada o defendida por unos setecientos completamente deshechos, y pagan los consecuencias ametralladores y fusiles con su puesto con los hombres, los días de buenas noches con educación (lo cortés no quita a lo valiente), con tanta educación, que los pocos que no han perdido el habla de avergüentado, tienen que regreter más que a paso al agua de donde salieron.

Buena gente nuestra gente; alta moral y profundo convencimiento de los grandes intereses colectivos que nos estamos jugando en esta guerra. Convencimiento del propio valor y de ser más que grandes de acabar con el enemigo, porque sabemos todos que

venciendo es como únicamente podemos librarnos de la gran canchales de los voluntarios aspiran a emprender en el mundo. Contra una guerra europea o de qué más amplitud, sabemos que luchamos, y, porque no queremos guerra, estamos decididos a luchar hasta agotar y aplastar definitivamente a las fuerzas del crimen, de la invasión y del imperialismo.

Rafael Castro, 67 Brigada

A cuantos colaboran en nuestro Diario

Un ruego. El que procuren siempre, en sus artículos, ser breves. Muy breves. La escasez de papel es igual para VANGUARDIA (o tal vez más), que para los diarios de retaguardia. Y, por tanto, no disponemos del lugar que deseáramos. Hay que reducir los artículos cuanto sea posible.

Héroes de la 64

En momentos difíciles nos encontrábamos el día 14 de julio del actual, cuando los fascistas desencadenaron una lluvia de metralla intensísima. Entre nosotros declamamos: ¡Señal de ataque! No tardó "alas negras" en presentarse para ametrallarnos. Nada de particular ocurre.

No tardaron los "fichos" en aparecer en la zona que ocupamos. Entonces nuestro capitán, junto con el combato Montoro, gritan: "¡Adelante, camaradas!". Con todo brío de lucha nos arrojamos sobre ellos, que corren, huyendo cobardemente ante nuestro empuje, haciéndonos varios prisioneros.

No tardó en ocurrir lo que nadie esperaba. Una bala, bala criminal, llena de rabia fascista, fue a dar al corazón de nuestro comisario. Cuando los momentos más difíciles de la guerra le necesitaban, encontró la muerte, cara a cara del enemigo.

¡Criminales! Habéis robado la vida de un hombre casado, la de su esposa e hijos.

¡Eres muerto para ellos, camarada! Pero en las almas nobles de los luchadores de tu compañía, siempre vivirás. Prométnoslos Vengarte y lo vendremos.

¡Salud, camarada Montoro! Cumpliste en tu deber frente al enemigo. No hielites como los "galgos" que huyen cobardemente abandonando toda cuanto poseen de su defensa. Dale la cura, cayendo

como uno de los héroes, como español que eres.

Nosotros, puño en alto, seguimos tu ejemplo.

José YERRE, soldado de la tercera compañía

Decisión de VICTORIA

¡Por la dignidad, incluso la vida! El pueblo español aún, abrete la guerra, ¡cómo, pues, ha es ya dos años sostiene tenaz una guerra a muerte sin tregua ni cuartel! ¿Es que su dignidad está en peligro; el monstruo fascista pretende robársela apoyado en la fuerza bruta, y para impedir tal cosa, el pueblo español se ve obligado a responder en la misma forma que es atacado.

Si el pueblo español aún, abrete la guerra... Pero ante tantos hechos tales que, por acervar intenciones egoístas e incomprensibles, no vacilan en sumir nuestra patria en la más espantosa de las catástrofes, si se vender nuestro suelo a potencias despiadadas a cambio de su mercenario ayuda, si se entregan a la invasión de los nuevos bárbaros, hitleros y aloneses nuestra querida España, acento recibir con fuerza en sus entrañas el espíritu guerrero e indomable de sus gloriosos abuelos de 1808, y al igual que ellos, sabrá demostrar a los invasores de nuestra patria, que a más o menos larga fecha, el pueblo español sabrá vencer.

Y el pueblo español afirma que no lo será, que, apesar de todos los reveses y contratiempos, resistiremos hasta la muerte o la victoria final.

¡Camarada del Ejército de Levante! Clavémosla en nuestro puesto, y formados una barrera infranqueable defensora de la independencia de España, decididos a morir antes que dar un paso atrás, erriemos al enemigo con toda la fuerza de nuestros puñales y con el puño cerrado en alto; ¡Bandoleros, asesinos, inhumanos de la dignidad de los pueblos; como Madrid, Valencia no será vuestra porque lo afirma el Ejército de Levante!

Francisco MARTINEZ, Comisario de la 40 división

La religión como instrumento para sus crímenes

(Viene de la cuarta página)

instalados por centenares los hombres que más se han destacado por su odio a los sacerdotes puros. Este conflicto antiguo del que se ha resuelto también merced al "movimiento salvador".

Las capas católicas de España y las del extranjero están ya haciendo saber qué clase de catolicismo y de religión se practican en la zona de Franco. La masa de católicos, musulmanes, protestantes y paganos forman allí un conglomerado que repugna a toda persona de buen sentido. Los que rigen mezzetas no pueden ser cristianos. Frente a este maremágnum está la posición noble del legítimo Gobierno de España, protegiendo a las religiosas y sacerdotes que no han tomado parte en la sublevación; con sus tolerancias a las ideas piadosas de toda cual, como lo demuestra que el centro de los Gobiernos de la República ha habido ministros católicos, y que en los puestos más relevantes de la diplomacia haya católicos. La diferencia entre unos

y otros está en la exclusión que hace la República de los sacerdotes en edad militar, a los que dedica a los servicios de sanidad, y está magníficamente expresada en la última disposición del Gobierno por la que se autoriza a los sacerdotes a prestar los auxilios espirituales en los frentes a aquellos soldados que lo soliciten, ampliando estas prácticas a otras manifestaciones religiosas también.

LOS AUXILIOS ESPIRITUALES EN LOS FRENTERES REPUBLICANOS

—¿Su opinión, como sacerdote, cuál es respecto a este punto?— preguntamos al padre Salvador de Híjar.

—La nueva disposición respecto a las prácticas religiosas dada por el Gobierno de la República reafirma una vez más la indiscutible autoridad y legalidad republicanas. Sostiene que la Constitución sigue en pie y vigentes sus cláusulas y que la República respeta sinceramente, como nos consta a todos, las creencias reli-

—A su juicio, ¿cómo habrán reaccionado los católicos del extranjero frente a esta actitud de nuestro Gobierno?

—Los católicos honrados de todas partes saben de lo que pasa en la zona franquista más de lo que creemos. Sus procesiones y alharacas se deshacen con la presencia de los moros y de los extranjeros que practican el neopaganismo de Hitler. Frente a estas vergonzosas manifestaciones, la actitud clara y concreta del Gobierno de Unión Nacional en la cuestión religiosa se alza como el más firme baluarte de la razón poderosa y de la autoridad de la República que une a todos los españoles en defensa de su independencia. Por eso todos los hombres verdaderamente católicos están junto al pueblo español en su lucha heroica.

C. C.

UN CORRESPONSAL DE VANGUARDIA EN CADA COMPAÑÍA

CORREO

J. Hernández Doménech.—Como habrás visto, hemos publicado ya tu crónica, aunque firmada con tu verdadero nombre y no con aquel pseudónimo extranjero con que la firmaste. Es magnífica la idea que nos expones en tu pequeña carta. Sobre esos temas puedes enviarnos cuantos trabajos te parezcan.

Uno.—Estarían bien tus "Retazos" si no hubieras empleado un lenguaje tan rebuscado para escribirlos. Prueba a escribir algo parecido, pero de forma más sencilla.

La religión como instrumento para sus crímenes

«Los hombres verdaderamente católicos defienden la independencia de España»

UNAS DECLARACIONES DEL PADRE CAPUCHINO SALVADOR DE HIJAR

Este padre Salvador de Híjar es viejo amigo de nuestro pueblo heroico, viejo conocido de los lectores de periódicos de la zona republicana de España. Hace algún tiempo, cuando horrorizado ante la bestialidad fascista, sublevada su alma ante la invasión, rasuró su barba de capuchino, vistió traje de sejar y pasó al suelo legal y auténticamente español, se le vio en algunas páginas de nuestros diarios, con sus redondas gafas de concha y su sonrisa de hombre de bien. Salvador de Híjar tenía también, en aquellas primeras fotografías que le captaron los reporteros de la España leal, un no se qué de decepción y desencanto en los ojos, que acababan de presenciar tantos horrores perpetrados en seres inocentes.

Hoy el padre Salvador de Híjar trabaja a nuestro lado, continúa la senda honrada de su vida.

—Se puede servir a Dios en todas partes— me dice hoy al verme—. Yo estoy contento de encontrarme aquí, al lado del pueblo, a cuyos bienes del espíritu me dediqué siempre.

LA RELIGION, INSTRUMENTO POLITICO DE FRANCO

El padre Salvador de Híjar recuerda una vez más sus tiempos entre los facciosos, al principio de la sublevación.

—Ellos se han servido siempre de la religión como instrumento político para sus crímenes egoístas, y este concepto que preside toda su actuación va implícito en unas palabras que pronunció Mola a los pocos días del levantamiento: "La religión puede servirnos de resorte poderoso para el triunfo, sobre todo en algunas provincias, como Navarra y Puzosencia." En efecto, les sirvió. Desde los primeros instantes dijeron —y aún lo repiten en su propaganda del exterior— que se levantaron contra la República para defender la Iglesia. Han man-

jado sabiamente los actos de justicia ejecutados por el pueblo contra personas pertenecientes al Clero que se destacaron en el levantamiento contra el poder legítimo de España. Esta propaganda pudo traerles de momento la simpatía de importantes capas de las poblaciones sometidas; pero bien pronto la conducta criminal



—antirreligiosa, puede decirse— de los facciosos, hizo que se volvieran contra ellos, moralmente, sus adeptos honradamente católicos, de los primeros tiempos,

tanto españoles como extranjeros, por más que la propaganda fascista continúe en este sentido. Porque al mismo tiempo han erigido en plena Sevilla preces a Alá, por medio de los sacerdotes musulmanes que trajeron a la península, para contentar a los moros que luchan a su lado. En los frentes y en la retaguardia facciosa hay curas protestantes y paganos de Hitler: ¿puede darse nada más absurdo? Por si esto era poco, los asesinatos perpetrados en Euzkadi en las personas de los curas vascos; la persecución de honrados católicos del Norte, que no habían cometido otro mal que el haber permanecido fieles a su patria, eran suficientes a desacreditar un movimiento que se llama a sí mismo "salvador".

PARA EXTENDER LA RELIGION DE CRISTO SOBRAN LAS PISTOLAS

El levantamiento militar me sorprendió en Zaragoza, en el convento del Torrero, donde lle-

vaba bastantes años. El Torrero es un barrio popular de Zaragoza y mis años de permanencia en él me permitieron conocer a fondo a muchos obreros de la vecindad. Eran personas sencillas y bondadosas, pero eso sí, con poca simpatía por el clero. Ya entonces iba comprendiendo el por qué. En los sótanos del convento se guardaban importantes cantidades de armas. Una vez la policía fue a hacer un registro y el superior las mandó esconder en los jardines. Cuando se acercaba la fecha de la sublevación, observé cómo el superior de la casa hacía ejercicios de tiro en los sótanos. Yo no comprendía bien todo aquello; en mi sencillez entendía que para extender por la tierra la religión de Cristo y ganar almas para el cielo no hacían falta las pistolas, sino las buenas palabras y las conductas ejemplares y limpias. Iba comprendiendo la hostilidad de los obreros hacia el clero, cuando el 18 de julio vi cómo la Iglesia se ponía al lado de los sublevados, cómo bendecía los aviones extranjeros que destruían ciudades abiertas y arrojaban su metralla mortífera sobre millares de mujeres y niños inocentes; comprendí ya claramente que el pueblo tiene una percepción muy fina de quienes son sus enemigos. Y los magnates de la Iglesia han sido los enemigos abiertos del pueblo español. No han mirado más que sus egoísmos, y aún hoy,

en el propio terreno invadido por italianos y alemanes, la Iglesia se destroza en querrelas interiores y exteriores de índole egoísta. La Compañía de Jesús trabaja en el extranjero a favor de Franco. En el pueblo vasco se dirimen tan bien contiendas interiores y antiaguas del clero. El clero vasco ha sido siempre el que se ha jactado más prósperamente por que el pueblo cuidaba y mimaba a sus sacerdotes. Estos eran envidiados por los curas de las distintas poblaciones de España, que se encontraban en peores condiciones económicas. Esta envidia de siglos del clero de otras regiones hacia el clero vasco se ha ven-



gado en el momento, ejecutando en masa a los sacerdotes vascos y deportándolos a ciudades del Sur, mientras en Euzkadi...

AVIACION DE PAZ

La aviación fascista, la aviación del crimen está en franco declive. Y no sólo porque nuestros bravos y aguerridos aviadores reverdean todos los días los laureles conquistados en épocas anteriores, sino también porque aviadores de países democráticos, entregados por completo a una causa progresiva, consiguen éxitos que nos llenan de satisfacción y orgullo como hombres antifascistas.

El aviador Hughes ha realizado un vuelo magnífico que no ha sido comentado con la extensión que se debiera, ignorando las causas de ese immotivado silencio, pero que tal vez no sean difíciles de adivinar.

Hughes ha continuado las hazañas memorables que realizaron los aviadores soviéticos, no hace

mucho tiempo, y vienen a demostrar al mundo una verdad por la que combatimos también los españoles. Hasta el presente, y para nosotros, no hay más que dos clases de aviación: la de guerra, que es la que practica nuestra "Gloriosa" y la del crimen a la que se dedican con deleite vampírico los pilotos fascistas. Junto a estas dos clases hay una tercera —la que también están incluidos nuestros aviadores de una manera claramente directa— y que consiste en poner la aviación al servicio de la ciencia, del progreso y de la cultura.

Hoy son sujetos de esta clase de acelerados aviadores rusos y yanquis, pero sabemos que tan pronto como termine la guerra toda la atención sobre los progresos de la navegación aérea, la concentrarán nuestros compatriotas con sus vuelos, estos mismos compatriotas que hacen posible el mañana con su arrojo, su tenacidad y su constante abatir de alas enemigas.

Ayuda práctica de unos obreros franceses 45.000 equipos para fortificar

Barcelona, 16.—Han llegado a Barcelona los camaradas Arranchord, secretario general de la Federación Nacional de la Edificación, de Francia; Nocodre, secretario administrativo, y Chartragne, secretario de la Regional de Burdeos.

Estos camaradas tienen el propósito de concretar con la Federación Española, el envío de los cuarenta y cinco mil equipos, que, por acuerdo de la Federación Internacional, van a regular los

obrerros de la edificación a ciertos batallones de obras y fortificaciones.

Los tres hicieron grandes elogios de la disciplina y la moral de guerra que se aprecia en la retaguardia.

Afirman que cada día es más fuerte la opinión favorable al triunfo de la República, pues los franceses, hasta los más reaccionarios, están convencidos de las verdaderas noticias de la intervención franco-alemana en la guerra española.—Educa.

En la España de Von Franko

En nombre de VANGUARDIA he logrado una entrevista. No se trata del Negus ni de Chamberlain. Mucho más importante. Con una tía de Tebib Arranis.

—Menudo perceive, ¿eh? —me dice—. Ese zascandil era ya en su infancia un escalatorres o cosa así, más hipócrita y mentiroso que el Duque de Alba. —¡Señora! —sugiero— indique al interfecto como ex o cite al nieto de Goya y Lucientes. Prosigua colección. (1)

—Tenía —sigue diciendo— cinco años ese mequetrefe. Y un día que jugaba con otros dos chicos, pasó un cura (¡ciudad con los niños!, he pensado) y les llamó: —Daré dos reales al que mejor conteste a una pregunta— les dijo. —¿A quién quieres más en este mundo?— dirigiéndose a uno. —A mi padre— contesta rápido. —¿Y tú? —A mi madre, responde otro. —¿Y tú, angelito?— dirigiéndose al futuro "arrumante". —A nuestro señor ¡Jesucristo!— dice el precoz "pelotillero". —Toma la media peseta— dice el cura—, tú no vas mal, no.

—¡Señora, voy volando a cantar! ¡

¡¡¡Sensacional!!! ¡¡¡Asombroso!!!

No es cosa del circo Krone. La noticia viene de muy alto. A pesar de los esfuerzos sobrehumanos realizados, de acuerdo Coscolluela con March para obtener un hotelito en la calle 42 del cielo, para Mola, no ha sido posible el negocio.

San Pedro discutía acaloradamente con el al pretender ¡el muy audaz! entrar en la celestial mansión. Se sabe que en esto pasaba Dios inspeccionando los servicios y al ver la trifulca dijo a Pedro en forma terrible: ¡Pedro, el que no entra en Madrid no lo hace aquí!

—Ahueca el ala— sentencia Pedro. —¡Ah, y toma los setenta céntimos de limosnas que diste en toda tu vida! ¡Pa la quinta columna!

(Servicio especial de nuestro diario.)

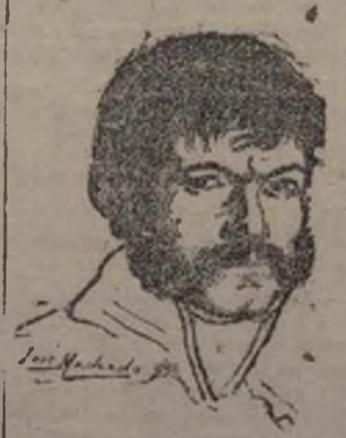
ELEMEPECINADO

Juan Martín, el Empecinado, es considerado como el primer guerrillero de su época, y no faltan razones para que así se le considere. Superaba a todos los otros en cualidades militares y patrióticas: tenía de Mina, el arrojo; de Marino, las ansias de venganza; de Espoz y Mina, la astucia, superándolos a todos en bravura, conocimientos de los hombres y una intuición militar que le eleva por encima de todos.

El Empecinado es el labriego castellano que no conoce más que dos amores: la Patria y la libertad, y a ellas se entrega por completo. Antes de la guerra de la independencia, anduvo en guerras por España, y después de la guerra de la independencia siguió combatiendo por el liberalismo, junto a Riego, hasta el extremo de que uno de sus biógrafos ha dicho: «La palabra Empecinado es sinónimo de patriota y liberal».

Castilla, primero, y toda España, después, fueron testigos de los éxitos y tribulaciones del Empecinado. Su rapidez en la concepción y, sobre todo, en la realización del ataque; su estar presente y

ausente ante el enemigo, le valieron tales éxitos que, al igual que contra Mina y Morillo, levantaron los franceses partidas, sin conseguir nada positivo.



El Empecinado, que no tenía conocimientos militares, más que los adquiridos en campaña con su fino instinto y su extraordinaria cultura de campesino español, ve-

hin estar a la altura de los mejores generales españoles e ingleses, que escuchaban su opinión en sabios consejos, cual se merecían.

Con sus Tiradores de Sigüenza y Voluntarios de Guadalajara y Voluntarios de Madrid, ganó batallas tras batalla y llevó al ánimo del enemigo esta seguridad: «Es imposible terminar con el Empecinado».

Y era claro; el Empecinado no moría a manos del francés, que utilizó para ello el ataque de frente —donde era invencible el guerrillero— y las emboscadas que no surtieron efecto debido a la capacidad de prever de que estaba adornado nuestro héroe; se esperaba una muerte menos brillante y más triste para los treinta, que se miraban en el espejo de sus virtudes ciudadanas. El que había sido la mejor personificación de todos nuestros héroes de la guerra de la independencia, murió asesinado por espías, en nombre de querrelas que sólo trajeron luto y dolor a nuestra Patria, y al caer asesinada vendió su vida con la misma valiente entereza que había mostrado ante el enemigo.

JUAN G. AISA

AVANGUARDIA

DIARIO DEL EJERCITO DE LEVANTE



"Ahora, ni para limitar la guerra, ni para extinguir la guerra, por cualquier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni calga la menor sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno que lo personifica, ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial español. Sobre eso, nada. Primero, perecer.

(Del discurso pronunciado por S. E. el Presidente de la República don Manuel Azaña, en el Ayuntamiento de Valencia el día 21 de enero de 1937).

SALUDO AL EJERCITO DE LEVANTE

La Comisión Coordinadora de Homenaje al Ejército de Levante que sintetiza el anhelo de nuestro Frente Popular, de las organizaciones juveniles y de S. R. I. y S. I. A., saludan con gran emoción al heroico Ejército de Levante en nuestro segundo aniversario.

Vosotros, bravos combatientes de Levante, estáis escribiendo las páginas más gloriosas de nuestra guerra, estáis conteniendo el empuje bestial de un enemigo enlo-

quecido por la rabia y por el deseo de acabar pronto con nuestra firmeza de acero.

Nosotros os decimos: Mientras aliente en nuestros pechos un soplo de vida, mientras tengamos un palmo de tierra donde asentar nuestra planta, el pueblo español, el pueblo de Valencia hará toda clase de sacrificios, sabrá superarse para que el Ejército de la Libertad tenga nuestro apoyo incondicional, nuestra solidaridad más abnegada.

¡Camaradas del Ejército de Levante! La Comisión Coordinadora, en este segundo aniversario de la guerra, os saluda y os anima a seguir resistiendo como hasta ahora para que en un plazo muy breve podáis aplastar al enemigo y arrojarle fuera de nuestra tierra.

¡Viva el Ejército de Levante!
¡Viva la República!



"Resistir era y sigue siendo hoy día abrir paso a la victoria"

(Del discurso pronunciado en Madrid, el día 18 de junio de 1938, por el presidente del Consejo de ministros y ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín).

Por qué RESISTIR es VENCER

Por JESUS HERNANDEZ

Comisario del Grupo de Ejércitos de la Zona Central

Por estimarlo de un interés fundamental, damos a continuación algunos de los párrafos más des-

ejército al que se mueve por el terror más brutal y la acumulación de dificultades para crear sus reser-



lacados del gran artículo que el Comisario del Grupo de Ejércitos, Jesús Hernández, ha escrito con motivo del 18 de julio, exponiendo con los argumentos más convincentes la razón de nuestra resistencia como camino de la victoria.

Al cumplirse los veinticuatro meses de guerra vale la pena pensar en lo que nuestra resistencia representa para los invasores y lo que ella supone como bancarrota de sus cálculos. Ha significado el fracaso de sus planes bélicos, la quiebra de su prestigio montado en la fuerza de las armas, del derroche inusitado de hombres y de máquinas, la carnicería irreparable de un

vas, nutridas en su inmensa mayoría por combatientes extranjeros. Ha supuesto también el principio de la descomposición de su retaguardia, la agudización de sus contradicciones económicas y políticas, el desarrollo de la indignación y de la vergüenza de los sometidos contra los invasores y el malestar creciente por la prolongación de la guerra. Ha representado, además, el desgaste paulatino de la economía italiana y alemana, que aprieta el hambre de sus pueblos para robar la tierra de España. Y ha servido para enseñar al mundo que no es fatal aceptar el suplicio de los

(Sigue en la página 6)

SUPLEMENTO GRAFICO DEDICADO AL 18 DE JULIO

PROGRESOS DEL EJERCITO POPULAR

Por el CORONEL LA IGLESIA

Es frecuente complacerse volviendo la vista atrás para comprobar cuánto ha progresado nuestro

áspero sendero, preferimos recontar las dificultades que nos quedan para llegar a la meta: La organización

Ejército totalmente organizado, completamente instruido, dotado de cuadros de mando idóneos, para asestar al invasor el golpe militar que ha de darnos la victoria.

¿Progresos? Son enormes los conseguidos. Tan grandes, tan numerosos, que los olvidamos ya. En primer lugar hemos conseguido un Ejército. Antes disponíamos de unas milicias, gloriosas, sí, pero milicias. Este Ejército ha logrado imponerse una disciplina externa totalmente militar. La organización es casi perfecta; la instrucción en la tropa, en las clases y en los oficiales subalternos es normal. El armamento digno de un Ejército Europeo. Los procedimientos de combate ya completamente regulares. El sistema de reclutamiento y reemplazo funciona sin dificultades ni rozamientos y la industria de Guerra abastece—¡oh Madrid de 1936, en el que se contaban con los dedos las cajas de municiones de cada Columna!—lo necesario para



creen necesaria tal protección darse cuenta de los obstáculos que al mando crean al vincular formalmente en ciertas Unidades determinadas filiaciones. Es necesario perfeccionar aún nuestros procedimientos de combate, especialmente la cooperación Infantería-Artillería y Artillería-Aviación.

Por último, falta dar al Ejército una moral militar perfecta, regalando a segundo plano la tendencia a la palabrería, creando culto a la acción, al espíritu combativo y exaltando por encima todos los componentes del Ejército



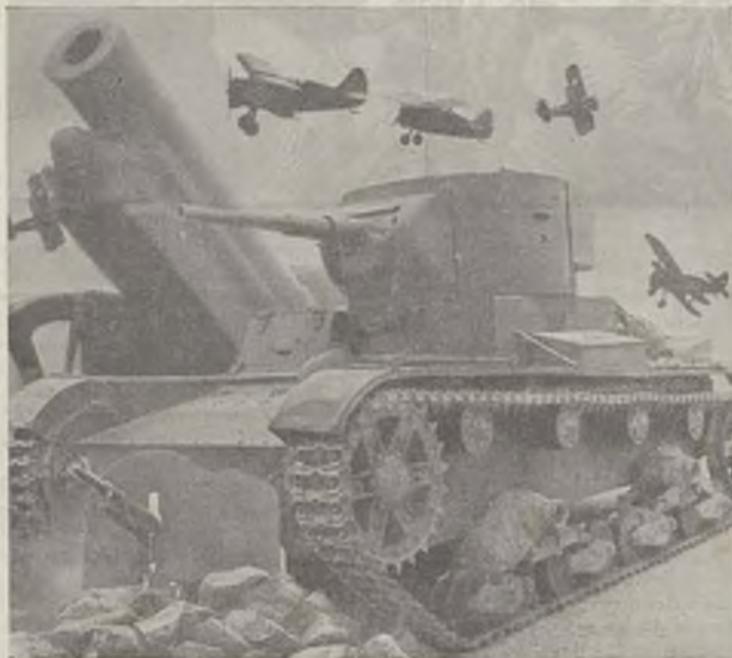
El reparto de los escasos fusiles que eran casi todo el armamento de los primeros tiempos

joven Ejército Popular. Sin condenar tal práctica, frecuente descanso del caminante que recorre un

completa de la máquina militar española. Pues es una verdad inconcusa que es preciso llegar a un



Las milicias de ayer...



"Es lo cierto que nunca ha contado nuestro Ejército con medios tan potentes de lucha como los que en la actualidad posee y en progresión creciente va consiguiendo" (Negrín)



y el Ejército de hoy

enfrentar grandes ofensivas enemigas.

¿Que le falta aún por conseguir al Ejército Popular? Nuestra ambición es ilimitada. Precisa formar mandos de grandes Unidades en cantidad: precisa borrar el color político o sindical de algunas Unidades todavía apadrinadas amorosamente por entidades políticas que

a las tres reinas del campo de batalla: La Infantería, la Artillería y la Aviación.

Todo puede realizarse fácilmente; los obstáculos principales han sido vencidos, la organización de un poderoso Ejército está en marcha y camina rápidamente hacia su culminación. La victoria no hará esperar



Los soldados de España que defienden Levante

Capitán Mauro Velasco (1), teniente Fernando (6), sargentos Navarro (3), Balmaseda (4) y Galeote (5); comisario Agudo (2) y soldado Lledó, antitanquistas en Villavieja, significan para nosotros hoy, cerca de los dos años de guerra, el resumen de todos los hechos realizados por nuestros combatientes en el frente de Levante. Sin bombas especiales bajaron del castillo al pueblo a detener la marcha de los blindados. Escondiéndose por las casas rotas, encaramados a los tejados, arrastrándose entre escombros, disparando su fusil contra el cañón de los aparatos, inutilizaron cuatro tanques. Ninguno de ellos era antitanquista. Y, sin embargo, organizando un buen grupo, reverdecieron las hazañas de Coll y Carrasco en Madrid.

Hoy nuestros jóvenes soldados están en Valencia. Ellos llevan la representación de los batallones que en los cerros pelados resisten la lluvia de aviación y artillería; traen también el saludo del combatiente que, saltando del parapeto, empuña el fusil ametrallador y diezma las filas enemigas. La del antiavionista, sangre fría y pulso certero, que derriba los aparatos extranjeros a tiros de fusil. Representan a todos, absolutamente a todos nuestros combatientes de Levante. Hoy visitarán las fábricas y los campos y estudiarán las victorias conseguidas en el frente de la producción. El antitanquista estrechará la mano al obrero que dió una vuelta al torno por cada tiro disparado; al campesino que trabaja de sol a sol, sin descanso, ayudando eficazmente a ganar la guerra y reafirmando los lazos de unidad de frente y retaguardia.



JULIO



En Madrid todo el pueblo estaba movilizado. En los partidos políticos y en las organizaciones sindicales, los madrileños esperaban el clarinazo de la traición. Aun no se conocía la envergadura de aquello ni se contaban con armas para sofocar a los traidores. Pero el pueblo esperaba, confiado en su fuerza.

Aquellos momentos

La primera noticia llegó de Marruecos. Eran noticias abstractas. Ninguna tenía confirmación para el pueblo madrileño. Y aquella primera noche del 16 al 17 de julio transcurrió en medio de una gran ansiedad. Automóviles de Guardias de Asalto iban de un lado para otro de la ciudad, con grandes focos móviles, que se enfrentaban a cada instante con los grupos de madrileños. Era una noche calurosa y oscura. Ardía la sangre y se reprimían los nervios en aquella espera larga. Los ojos se clavaban en los cuarteles. Muchos grupos no hacían más que dar vueltas alrededor de ellos. La imaginación corría libremente, pensando en lo que pudiera fraguarse en los cuartos de bandera reaccionarios.

Pasaba la noche y todas las noticias de España seguían siendo confusas. Retumbaban impresionantes los ¡altos! que gritaban los Guardias de Asalto. Y los chirridos de los frenazos. Y las discusiones

violentas. A la luz fuerte y blanca del proyector del coche se distinguía siempre con el carnet político en la mano. Hasta que, por un momento, el grupo se deshacía. El coche se ponía nuevamente en marcha y los centenares de metros más allá volvía a dar otro alto y otro freno.

Había ansiedad de terminar pronto con aquello. Hacía ya varias noches que se venía esperando. Desde que Gil Robles pronunció en el Parlamento el discurso que anunciaba la sublevación.

Cuando amaneció, los obreros marcharon a sus lugares de trabajo. Muchos siguieron esperando todavía. Vinieron más noticias. El Ministerio de la Gobernación era un hervidero de gente. La Puerta de Alcalá rebosaba de público esperando. Todo Madrid esperaba...

Lo demás transcurrió vertiginosamente. Comenzaron a recibir noticias de toda España. El pueblo estaba dispuesto a adelantarse a la traición. Se estrechó más el cerco a los cuarteles. Se habían reunido ya algunos fusiles. Por las calles se veía a los trabajadores con el fusil al hombro. Era una estampa nueva en la ciudad, que se preparaba a vivir la guerra. El fusil, colgado en bandolera, resaltaba de la chaqueta de color, de la boina o de la gorra, de los pantalones y de las rodilleras...

...de los reaccionarios.

La fuerza invencible del pueblo

¿Para qué más detalles de estos momentos? Se recordaban ya los hechos —como hoy— las huelgas ametralladas, los asesinatos de directivos antifascistas, la represión de octubre del 34...

Madrid respondió a toda su tradición liberal. De los partidos y de los sindicatos salieron los primeros camiones de milicianos. Terminaron de completar en las calles y en las plazas. Todos armados para luchar. Y se agregaban a los que llevaban armas para buscar más. Unían sus himnos y sus puños. Era la fuerza invencible del pueblo.

Primeros cañonazos oídos en Madrid. Carabanchales. La explosión encarnizada por entrar en los cuarteles, ahogados ya por los cañonazos. Los cañonazos, que abrían las primeras heridas en la espalda del pueblo madrileño. Y, por fin, el asalto triunfal, arriesgándolo todo sin tener en cuenta la desproporción enorme de material, guiado únicamente por el afán de aplastar a los sublevados.

El cuartel de la Montaña

Madrid tiene páginas admirables en este 18 de julio que hoy recordamos. Ahí está Carabanchel. Y el cuartel de María Cristina. Y esa gesta formidable, ese derroche de heroísmo y de coraje, esa demostración de la voluntad inquebrantable de vencer, que fue el asalto al cuartel de la Montaña.

En el cuartel de la Montaña se habían concentrado todos los grupos de milicianos, civiles y militares. Desde hacía días ya estaban encerrados tras los muros, sin tener apenas comunicación con la calle. Cuando llegaron noticias de las otras provincias, se aislaron por completo. Todo estaba preparado para dar la batalla al pueblo madrileño. Los falangistas vestían de soldados. Y los soldados estaban vigilados estrechamente, para sofocar cualquier acto contrario a los oficiales. El pueblo madrileño fué acudiendo al cuartel de la Montaña por intuición.



E 1936

millares de hombres, cubriendo todos los alrededores, pegados a las esquinas y a los portales, a los árboles de la plaza de España y a los postes de los tranvías. Unos llevaban fusiles, otros pistolas, otros iban completamente desarmados, esperando coger el arma de un fascista...

Un cañón, servido por paisanos, dió el alerta bronco a toda la ciudad. Acudieron más hombres y más mujeres. Madrid entero vibraba alrededor de aquellos grandes muros que aislaban a la traición. Dentro del edificio faltaba audacia y había bastante miedo. Ellos iban pensando coger al pueblo desprevenido para asesinarlo; pero al enfrentarse con el pueblo, en una lucha a muerte, les hacía dudar de aquellas armas superiores a las nuestras y de aquel valor que durante aquellos años habían fingido sus uniformes militares.

El círculo de hombres que ahogaba el cuartel de la Montaña, se estrechando cada vez más. Surgieron espontáneamente los héroes en esta batalla, como surgen en todas. Del mismo pueblo, como uno de tantos. Y el forcejeo de fuego y el derroche de bravura culminó en un asalto arrollador. El pueblo madrileño entró en el cuartel y a pocos minutos, uno de tantos, otro héroe más, confundido entre los otros, surgió de una ventana, con un fusil en el brazo alirado. Poco después, todos los pasillos y todas las habitaciones estaban llenas de paisanos. Y en larga fila, con los brazos en alto, salían los militares asesinos y los señoritos de Falange, asesinos profesionales.

Las armas

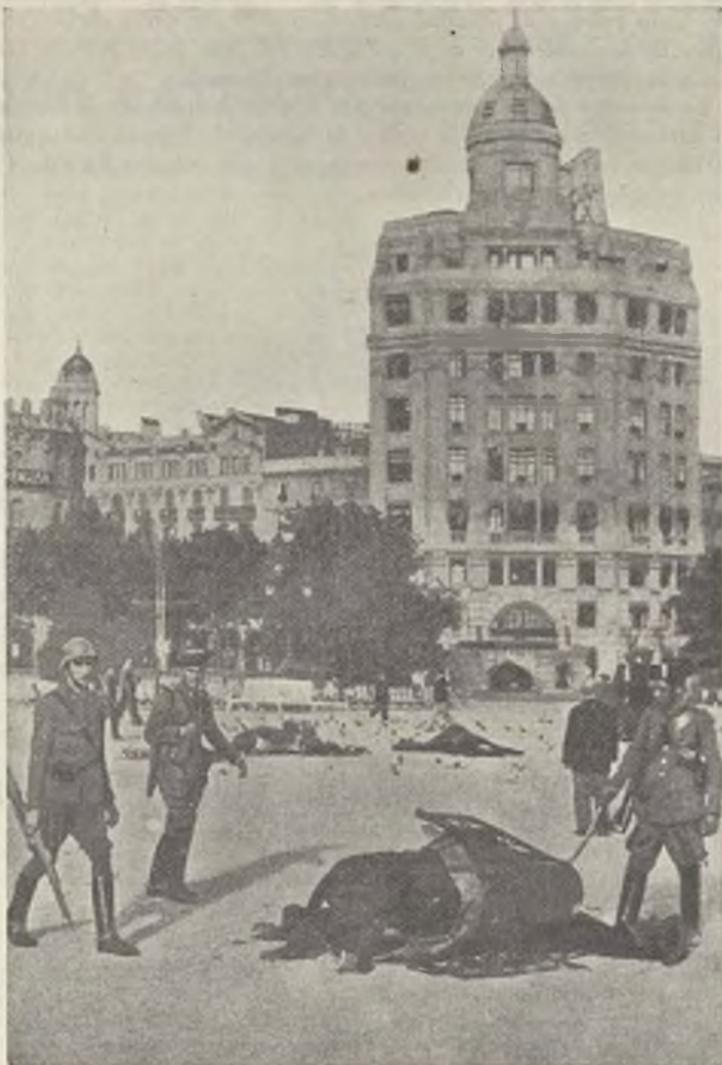
Sobre el ancho patio del cuartel se amontonaron los fusiles, las pistolas, las cartucheras, los cascos, los correaes... El único botín ansiado por el pueblo para seguir luchando por su libertad y su vida. Quienes no tenían armas las cogieron de aquí y quienes tenían, pudieron cambiarlas por otras mejores.

Se armaron, en unos instantes, varios centenares de nuevos milicianos. Unos cogieron cascos, otros correaes y pistolas, otros fusiles y cartucheras... Poco después, todos se desparramaron por la ciudad, llegando hasta la calle más apartada la noticia del triunfo en el cuartel de la Montaña. Allí solamente quedaban los restos de un combate. Hemos ganado la batalla de Madrid. El traidor Fanjul, cabecilla de la rebelión, era ya prisionero del pueblo. Y el cuartel de la Montaña era también ya un cuartel del pueblo.

Aquellos centenares de milicianos les faltó tiempo para marchar a la Sierra. Se hablaba en Madrid de varias columnas que se acercaban rápidamente a la capital. No había apenas fuerza para contentarse. En los ministerios y en los centros oficiales se amontonaban los sacos de trigo en las ventanas. Pero el pueblo madrileño no esperó a que llegaran. Fué a buscarlos a la Sierra. Y allí los encontró. Y allí los detuvo con su bravura. De allí tampoco pasaron, ni han pasado.

Barcelona, Valencia, Guadalajara

Hoy hay dos años de esto. Recordamos con detalle aquellos combates, como los de Barcelona, Valencia, Guadalajara, Albacete, Alcalá de Henares. Cada uno de ellos fué un jalón más de nuestra epopeya. La lucha en las calles de Barcelona y de Valencia, el asalto a Guada-



lajara y Alcalá de Henares; la pelea encarnizada en Atarazanas y plaza de Cataluña de Barcelona... Todo el pueblo español dispuesto a dar la vida antes que dejarse aplastar. En Valencia y en Barcelona, en Guadalajara y en Alcalá de Henares, en pueblo combatió con la misma bravura que en Madrid.

El 18 de julio fué para nosotros una jornada de lucha en que comenzamos a vivir una nueva etapa en la Historia de España. Y hoy, dos años después, continuamos la lucha con el mismo coraje y la misma voluntad de vencer. Hoy tenemos un Ejército regular, formado sobre la base de aquellos milicianos. Contamos con un armamento inmejorable y mejor que el del enemigo. Tenemos mandos formados en la misma lucha y de absoluta confianza... La victoria será nuestra. Nos lo demostraron aquellos primeros luchadores de julio de 1936. Y nos lo han demostrado los combatientes de Madrid, de Jarama, de Guadalajara, de Brunete, de Belchite, de Teruel. Y nos lo demuestran hoy nuestros bravos combatientes del Ejército de Levante, que resisten la más furiosa ofensiva del Ejército invasor.

MANUEL



EL acto que mejor resume quizá los dos años de traición a España y da entrega al fascismo extranjero y que expresa mejor la caducidad de los sublevados es el asesinato del gran poeta popular García Lorca, perpetrado por los fascistas en Granada.

En su joven figura destrozada por el odio monstruoso de los nuevos bárbaros se simboliza la vida y la cultura de España, que quisieran ahogar en sangre nuestros enemigos y que nuestro Ejército Popular defiende con pasión heroica.



ROMANCE DE LA GUARDIA CIVIL ESPAÑOLA

(FRAGMENTOS)

Los caballos negros son.
Las herraduras son negras,
Sobre las capas relucen
manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,
de plomo las calaveras.
Con el alma de charol
vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos,
por donde animan ordenan
silencios de goma oscura
y miedos de fina arena.
Pasan, si quieren pasar,
y ocultan en la cabeza
una vaga astronomía
de pistolas inconcretas.

¡Oh, ciudad de los gitanos!
En las esquinas, banderas.
Apaga tus verdes luces
que viene la benemérita.
¡Oh, ciudad de los gitanos!
¿Quién te vió y no te recuerda?
Dejadla lejos del mar
sin peines para sus crenchas.

Avanzan de dos en fondo
a la ciudad de la fiesta.
Un rumor de siemprevivas
invade las cartucheras.

Avanzan de dos en fondo.
Doble nocturno de tela.
El cielo, se les antoja
una vitrina de espuelas.

La ciudad, libre de miedo,
multiplicaba sus puertas.
Cuarenta guardias civiles
entran a saco por ellas.
Los relojes se pararon,
y el coñac de las botellas
se disfrazó de noviembre
para no infundir sospechas.
Un vuelo de gritos largos
se levantó en las veletas.
Los cables cortan las brisas
que los cascos atropellan.
Por las calles de penumbra
huyen las gitanas viejas
con los caballos dormidos
y las orzas de moneda.
Por las calles empinadas
suben las capas siniestras,
dejando detrás fugaces
remolinos de tijeras.

¡Oh, ciudad de los gitanos!
La Guardia civil se aleja
por un túnel de silencio
mientras las llamas te cercan.

Por qué RESISTIR es VENCER

(Viene de la página 1.ª)

regímenes sangrientos cuando un pueblo ama y defiende su libertad.

Esta es la cardinal fuerza de nuestra resistencia. Cuando se dice, cuando se exige, cuando se grita a todo pulmón de la Patria: resistir, no se conjuga un verbo solamente heroico ni se prepara el ánimo para su sacrificio momentáneo. Se utiliza precisamente el factor indiscutible de la victoria.

No se puede argüir en contra que la duración de la guerra impone también para nosotros trastornos de toda índole y desgaste material y humano. Y no es posible razonar así porque la diferencia entre las características políticas, sociales y económicas del pueblo y el Ejército republicano y las de la retaguardia fascista son bien visibles.

Basta la simple comparación entre las fuerzas de un Ejército que sale por qué lucha, para qué va a la muerte, si es preciso, que no tiene intereses opuestos a los de su pueblo, a los de su patria, que es el pueblo mismo y la patria entera en armas, y las de las tropas invasoras, formadas por soldados extranjeros arrancados de sus países para traerlos a luchar y a morir en una tierra que no conocen, por una causa que ignoran, hacia un destino obscuro del que sólo pueden tener la misión horrible del sacrificio estéril; un Ejército cuyos combatientes españoles luchan forzados por el terror al servicio de una causa que odian, por unos intereses que le son adversos, por una bandera que no es la de su patria. Basta establecer este servicio para deducir la superioridad en que la República sabe levantarse para defenderse hoy y atacar mañana.

Nosotros podemos aceptar todos

los sacrificios de la guerra porque sabemos que con ellos ganamos España. No hay incidencia militar que pueda corromper este tenso entusiasmo de las masas españolas. Resistir por nuestra parte no es un deber, sino que vigoriza el entusiasmo de la retaguardia y la potencia de nuestros elementos de combate.

El fascismo sabe bien lo que cuesta la resistencia española que hoy clava su alfiler en Levante. Las plazas que, con todo su poderío mecánico desbordado, pensaba ganar en veinticuatro horas, ha tardado semanas en conseguirlo. Otras le desangran aún en la batalla. La ocupación de Castellón y de Villarreal no son ninguna victoria fascista. El derroche humano y material, la extenuación de sus fuerzas de choque, el desgaste intenso de su potencialidad, no han podido conseguir el éxito aparatoso de conquistar unos kilómetros de terreno en los que el Ejército repu-

blicano ni quemó sus reservas, agotó su energía, ni perdió sus elementos de combate. Mientras las fuerzas invasoras tienen que frenar su ímpetu en los puntos que ocupan y acusan un quebranto vivísimo, el Ejército republicano, replegado denadamente a las líneas previstas de su defensa, resiste y hostiga lleno de vitalidad, al enemigo.

Nuestro pueblo y nuestro Ejército no se deprimen por ninguna desgracia militar. Han aprendido en ellas la lección diaria de su heroísmo y a devolvérselas en una resistencia multiplicada. En una resistencia que hoy constituye el fuerte de la victoria en la que se ganan las condiciones de tomar la iniciativa que ha de conducir al triunfo absoluto de la Independencia y la Libertad españolas.

Sería falso pensar que para esta victoria tendríamos que rescatar

(Pasa a la página 7)

A FEDERICO GARCIA LORCA

También yo quiero hablarte, Federico,
con esta ruda voz que ahora me brota
del mar de mi garganta.

El crimen fué en Granada,
dijo el maestro Antonio.

Y yo digo: En Granada fué la aurora
decidida del mundo.

Aquella madrugada
sintió el fascismo resbalar los secos
gusanos por su entraña.

Muerta estaba la noche petrificada, lívida,
muerta la aurora igual que un agua presa,
muerta la luz on su ataud de sombras
y muertos te mataron, a ti que eras la vida
y la espiga y el árbol y la yerba y la rosa.

Viviste plenamente tu vida de poeta,
de poeta del pueblo,

y has muerto exactamente a la hora justa,
cuando tu muerte es vida para el pueblo.

Yo te lo digo, Federico hermano,
te aguardas desvelado

con el oído atento bajo la tierra pálida
el disparo de luz de la victoria:

descansa en buena hora.

Cada obrero español, cada soldado,
tiene ya abierto por sus propias manos

su agujero en la tierra, que es trinchera o es fosa.

PEDRO GARFIAS



EL PATRIOTA DON PATRICIO

(Por BARTOLOZI)



← 1



2 →



← 3



4 →



La realidad.

EL HIJO DE CAIN, por Bagaría



CAIN.—;Me desacreditas, hijo!

Don Patricio era cuentacorrentista y gran jugador de tresillo. Solía decir que él "no se metía en polltica", y solía pensar —cuando alguna que otra vez se decidía a hacer este esfuerzo mental— que todo estaba bien como estaba y que no había necesidad de cambiar nada.

Don Patricio es el señor —y si no fué él, merecía serlo— que el día 16 de febrero de 1936, exclamó muy sorprendido: "¡Anda qué gracia! creí que ganábamos las derechas, y resulta que hemos ganado las izquierdas."

II

En los primeros días del movimiento, don Patricio tuvo miedo; no dudó de que había llegado su última hora; cavilando, más de lo que había cavilado en toda su vida, se preguntó a quién y cómo podría él ofrecer todo lo que tenía, con tal de salvar la vida. Y, sintiendo brotar del fondo de su alma un sentimiento proclavado, se vistió de una camisa rota y un viejo pantalón, dejó de afeitarse y deambuló por las calles levantando el puño y diciendo "¡Salud!" a todo pasto.

III

Pasó el primer susto y a don Patricio no le ocurrió nada. Entonces, empezó a tomar posiciones. Ingresó en un Sindicato, adquirió docena y media de carnets diversos y una licencia de armas, se compró una cazadora de cuero y unas botas de montar... al tranvía. Y se colocó en la cintura una pistola enorme, que no abandonaba ni para tomar el chocolate. Tartarín de la Revolución estaba en pie.

IV

Don Patricio ha vuelto a recuperar su aspecto pacífico de buen señor que no se mete en nada. Ha conservado su vida y lo ha conservado todo... hasta «sus ideas», naturalmente, que hoy se funden en una aspiración: que acabe la guerra y volver a jugar al tresillo, y que todo el mundo viva en paz; porque es lo que él dice: «Yo soy muy justo y comprendo que los trabajadores también tienen derecho a comer».

Este es nuestro personaje; pero no necesitaba presentároslo; todos le conocéis.

LOS AGENTES DEL CONTROL SE DOCUMENTAN, por Robledano



EL OBSERVADOR EN EL FONDO DEL MAR.—DI a lord Plymouth que me parece haber observado algunas anomalías.

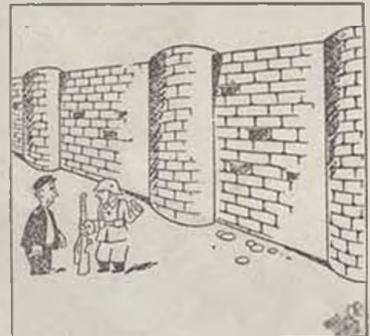
MENTALIDAD NAZI, por Bagaría



OTTO.—;Los españoles no nos comprendan! Si matamos enfermos en los hospitales, es para que los pobres sufran menos.

BENITO.—;Naturale! ;Sono ingratos!

ASI HA DE SER, por Bluff



—¿Me luce el favor de decirme dónde está Valencia?

—Aquí detrás.

Por qué RESISTIR es VENCER

(Viene de la página 6)

Integramente, palmo a palmo, el territorio nacional. Y sería falso, porque no puede pensarse jamás que el enemigo ofrezca a nuestra resistencia que nosotros le oponemos ahora. Por el contrario, sus primeras derrotas militares acelerarán el proceso de descomposición de su retaguardia hasta provocar el desmoronamiento vertical. ¿Qué razones de tipo político, moral o económico puede invocar Franco ante el pueblo que domina por la fuerza extranjera para pedirle una resistencia eficaz? El ruido de las armas republicanas tendrá una inmediata resonancia política en la zona sometida a los invasores. Como la tiene ya nuestra épica resistencia de hoy.

No es una casualidad que, con ella mantenida bríosamente en el Este, con la revalorización de la voluntad nacional de luchar a toda costa, con el movimiento a lo ancho y a lo hondo de nuestra Patria para aportar todos los recursos y las energías en defensa de su independencia, coincidiere la agravación del malestar falangista, las sublevaciones de San Cristóbal, la irritación de los Jefes militares rebeldes contra los mandos extranjeros y la desconfianza creciente en la victoria italo-alemana por parte de la zona facciosa. Esto nos prueba que en nuestra resistencia creen, y a ella nos animan millones de españoles que anhelan verse libres de la invasión y que aguardan el instante propicio de nuestra madurez militar para pronunciarse con nosotros. Es claro que el estímulo que haga positiva esta solidaridad indudable, han de dársele nuestras primeras grandes victorias.

Y es natural que para llegar a la sazón de nuestro contraataque necesitemos resistir. El mandato de resistencia no es una apelación romántica. En él radica toda la profunda razón de la indudable victoria de mañana.

¡Alta la bandera de la resistencia!

Por FRANCISCO ORTEGA, Comisario del Ejército de Levante



Dos años de guerra. Y durante ellos, durante estos largos veinticuatro meses, el pueblo español ha dado al mundo un ejemplo inolvidable: El de la fuerza poderosa, el de la energía inagotable de que dispone todo pueblo que lucha para no ser esclavo. Este ejemplo quedará grabado con huellas indelebles en la historia como ejemplo de virilidad, como un quedado otros de alta significación.

Dos años de lucha cruenta, terrible contra los peores enemigos de la humanidad, contra el fascismo. Dos años de guerra sin cuartel contra los que pretendían hacer de España un país sin personalidad, una nación sin libertad como a un pueblo de esclavos.

Nosotros, las masas populares de España, todo lo honrado de nuestra querida patria, no queríamos la guerra. Fueron ellos—los generales traidores, las castas privilegiadas, el fascismo—los que se alzaron en armas contra la legalidad, contra la República. Ellos, apoyados y dirigidos por las bestias rapaces y sangrientas del imperialismo fascista: por Hitler y Mussolini.

Y así nuestra guerra—la guerra que ellos nos declararon—que comenzó siendo una sublevación fácilmente aniquilable y que se transformó, merced al apoyo financiero y militar de las potencias fascistas, en guerra civil, fué a los pocos meses una guerra por la independencia de España, una guerra contra la invasión de los bárbaros de Europa, contra la rapacidad de los ladrones de pueblo.

La sublevación nos cogió inermes, con el instinto alerta, pero con las manos vacías. Las armas, el aparato de fuerza, el ejército era de ellos. Y, sin embargo, la unanimidad de sentimiento y la unidad de acción del pueblo español consiguió en los primeros momentos victorias señaladas sobre los insurrectos en los puntos vitales del país. Madrid, Barcelona, Valencia

y otros lugares fueron rescatados para la República apenas iniciada la sublevación fascista.

Poseíamos muy poco, pero teníamos la fuerza de la razón, la fuerza invencible del pueblo dispuesto a defender con uñas y dientes sus libertades y su independencia. Y por eso logramos golpear con violencia de rayo sobre la cabeza de la sublevación. Y después, ante el asombro y la admiración de amigos y enemigos, comenzamos a resistir, hincada en nuestro corazón la fe en el triunfo. Y fuimos capaces de dar cara y pecho a las hordas de moros y legionarios, a la potencia monstruosa de los cañones Krupp y de los trimotores Junker.

Frente a un enemigo superdotado, nuestro pueblo resistió activamente. Tan activa fué esta resistencia que tuvo expresión maravillosa en la gesta heroica de Madrid, que sirvió para hacer correr en vergonzosa huida por los campos de Guadalajara a las tropas regulares de Italia, que llegó a revestir carácter ofensivo en las jornadas de Brunete, Belchite y Teruel. En el fuego de la guerra creamos un Ejército. Así ha quedado patentizado que el pueblo español no sólo posee ardor combativo, valentía indomable, sino también capacidad creadora. Virtudes éstas que nos han permitido, desde el primer instante, a todos los que por estar fundidos con él, por salir de su entraña, conocemos al pueblo, saber que, a pesar de todas las contingencias, a pesar de todos los avatares, la victoria sería y será nuestra.

A los dos años de guerra nos encontramos ante el hecho concreto de la defensa de Valencia. Duros son los combates que libramos. Espinoso y cruel es el camino que recorremos. Pero esta no nos amilana, esto no nos hace vacilar. Todo nuestro empeño, todo el empeño del Ejército y del pueblo español está hoy al servicio de esta necesidad imperiosa: Defender Valencia,

y la defenderemos con el mismo tesón, con la misma capacidad de abnegación y de sacrificio con que los heroicos combatientes de noviembre del 36 defendieron Madrid.

Justo es expresar nuestra satisfacción por todo lo que hemos conseguido, como palancas decisivas de la segura victoria de la República, en estos dos años. Pero es nuestro deber considerar que aun nos queda mucho camino por recorrer. Aun nos queda gran labor que realizar para forjar las armas del triunfo. Y de todas, la más fundamental es el Ejército.

Nuestro Ejército es ya potente, ha acentuado su capacidad de combate y su heroísmo. Decenas de ejemplos se dan cada día en estos combates por la defensa de Valencia. Nuestro pueblo está orgulloso de estos hijos suyos que en las hermosas tierras de Levante vierten su sangre y dan su vida para impedir el paso a los invasores. Pero aun no es suficiente, aun podemos hacer más.

Y haremos más, será más fuerte nuestra resistencia si logramos afirmar la unidad férrea en nuestro Ejército, si conseguimos una mayor capacitación técnica y política de los Mandos, Comisarios y soldados, si hacemos invulnerables las fortificaciones practicando el principio de que hay que fortificar siempre y en todas partes, fortificar bien con el ánimo dispuesto a defender

aun a costa de la vida estas fortificaciones.

Seremos más fuertes si se intensifica el trabajo político para que todos, desde el Mando de más responsabilidad hasta el último soldado, comprendan bien que en las horas graves porque atraviesa España el deber de todo español es luchar y sucumbir si es preciso por la independencia de la Patria. Será nuestro Ejército más fuerte si se robustece su disciplina practicando el principio del cumplimiento rápido y exacto de las órdenes del Mando. Así la resistencia nos llevará de la mano hacia la victoria.

Lo esencial en la hora actual es la resistencia. Podemos resistir porque tenemos fuerza, coraje y medios. El enemigo no es tan potente que no pueda ser contenido y desgastado en grado máximo.

Ya ha dicho muy justamente el Comisario General del Grupo de Ejércitos de la Zona Central, camarada Jesús Hernández, que «nuestro pueblo y nuestro Ejército no se deprimen por ninguna desgracia militar. Han aprendido en ellos la lección diaria de su heroísmo y a devolvérselas en una resistencia multiplicada. En una resistencia que hoy constituye el baluarte de la victoria, en la que se fraguan las condiciones de tomar la iniciativa que ha de conducirnos al triunfo absoluto de la independencia y la libertad españolas».

Superación del esfuerzo

Para corregir rápidamente todas las debilidades

La intensidad de los combates no nos deja tiempo para realizar un apurada revisión de los defectos o irlos corrigiendo poco a poco. ¿Tiene debilidades nuestro Ejército? Cualquier combatiente que sufre en su carne los efectos podría contestar rotunda y categóricamente en forma afirmativa.

Hoy es día indicado para realizar un balance. Interés de todos ha de ser no ocultar los lados negativos. Nuestro orgullo es grande por todo lo que hemos conseguido, pero también es una exigencia de la lucha que no nos conformemos nunca con lo logrado. Considerar insuficiente nuestro trabajo es acicate para reforzarlo.

Las debilidades cardinales que se aprecian en nuestro Ejército son las siguientes: Escaso trabajo político, débil vigilancia antifascista, falta de control de las tareas, insuficiente preocupación por la capacitación técnica de los mandos y de todos los combatientes; la disciplina y la unidad no existen en la medida necesaria, y la cohesión entre las Unidades y los mandos es débil.

Señalemos concretamente a los Comisarios la necesidad de parar su atención sobre estos defectos, para corregirlos con toda rapidez. No como labor que hayan de realizar ellos solos, sino que han de ser el factor decisivo para conseguir que por la acción de los mandos, de los oficiales y de los activistas, estas debilidades desaparezcan.

La fecha que conmemoramos hoy ha de ser el punto de partida para liquidar de modo enérgico todos estos defectos. Necesitamos perfeccionar nuestro Ejército. Y quienes han sido capaces de la titánica labor de crearlo deben tener voluntad sobrada y capacidad suficiente para limpiarlo de lastre de los defectos que son un poderoso obstáculo para que el brazo armado del pueblo cumpla la misión que el pueblo le ha asignado.

Este tercer año de guerra por nuestra independencia tiene que ser el de la reconquista del suelo patrio invadido en los dos años últimos por alemanes e italianos. Desde luego, sin dar rápidamente cima a la tarea de corregir las debilidades señaladas, no se podrá lograr este objetivo.

Pedimos a los mandos, a los oficiales, a los cuadros dinámicos del Ejército y de modo especial a los Comisarios, que no descansen, que no duerman sossegados mientras no se intensifique la propaganda en el Ejército para que todos los combatientes comprendan lo que de ellos exige la patria, mientras no logremos capacitar aún más a los mandos y a los oficiales, mientras no acabemos con la falta de penetración entre las distintas Unidades, etc. Logrado esto podremos decir justamente que no avanzará un solo paso el enemigo y que conquistaremos con rapidez hasta el último metro de tierra española que hoy está en poder de italianos y alemanes.